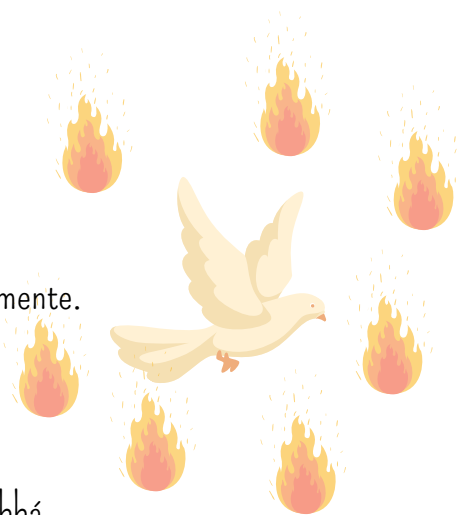




ESTUDIO DE EVANGELIO

Yo quiero, Señor Jesús, presentarme
hoy todo yo, toda mi persona,
(decir el propio nombre) tal y como tú me ves,
pues tú me ves en espíritu y verdad, tal como soy realmente.
Acógeme, Tú que todo lo puedes.
Tú que me amas; a ti, que te amo,
que quiero amarte más y mejor...
Preséntame al Padre, intercede por mí ante nuestro Abbá,



Espíritu Santo, abrázame con tu amor,
con el amor del Padre y del Hijo,
del Abbá y de Jesús Amigo...
Renuévame, hazme una persona nueva,
luz de tu Luz, amor de todo Amor
que eres Tú...
Hazme buena noticia para los demás. Amén

ACOGEMOS LA PALABRA

Evangelio según San Juan 15,26-27.16,12-15.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:
«Cuando venga el Paráclito que yo les enviaré desde el Padre, el Espíritu de la Verdad que proviene del Padre, él dará testimonio de mí.
Y ustedes también dan testimonio, porque están conmigo desde el principio.
Todavía tengo muchas cosas que decirles, pero ustedes no las pueden comprender ahora.
Cuando venga el Espíritu de la Verdad, él los introducirá en toda la verdad, porque no hablará por sí mismo, sino que dirá lo que ha oído y les anunciará lo que irá sucediendo.
El me glorificará, porque recibirá de lo mío y se lo anunciará a ustedes.
Todo lo que es del Padre es mío. Por eso les digo: 'Recibirá de lo mío y se lo anunciará a ustedes'."

1. Miro a Jesús:

¿Qué dice Jesús y por qué lo dice?

Como este evangelio contiene tantos mensajes de Jesús, se te invita a tomar cada frase y preguntarte, por qué lo dice Jesús?

Por ejemplo: Jesús dice:

• “Cuando venga el Paráclito que yo les enviaré desde el Padre, el Espíritu de la Verdad que proviene del Padre, él dará testimonio de mí. Y ustedes también dan testimonio, porque están conmigo desde el principio.”

Lo dice porque.....

• “Todavía tengo muchas cosas que decirles, pero ustedes no las pueden comprender ahora.”

Lo dice porque.....

2. Miro mi vida:

• A qué me invita esta palabra?

• Cómo das testimonio de la verdad en tu vida cotidiana?

Termino internalizando este salmo:

Luz



No nos llamas
a iluminar las sombras
con frágiles velas
protegidas de los vientos
con la palma de la mano,
ni a ser puros espejos
que reflejan luces ajenas,
cotizadas estrellas
dependientes de otros soles,
que como amos de la noche
hacen brillar las superficies
con reflejos pasajeros
a su antojo.

Tú nos ofreces
ser luz desde dentro, (Mt 5, 14)
cuerpos encendidos
con tu fuego inextinguible
en la médula del hueso, (Jr 20, 9)

zarzas ardientes
en las soledades del desierto
que buscan el futuro, (Ex 3,2)
rescoldo de hogar
que congrega a los amigos
compartiendo pan y peces, (Jn 21, 9)
o relámpago profético
que raje la noche
tan dueña de la muerte.

Tú nos ofreces
ser luz del pueblo, (Is 42, 6)
hogueras de Pentecostés
en la persistente combustión
de nuestros días
encendidos por tu Espíritu,
ser lumbre en ti,
que eres la luz,
fundido inseparablemente
nuestro fuego con tu fuego.

(Benjamn G. Buelta, sj)